



SIGNORET

ALBUM FAMILIAR PARA CATHERINE

Todo el mundo ha coincidido en subrayar el parecido entre Simone Signoret y Catherine Allegret, hija de un primer matrimonio de la actriz con el realizador Yves Allegret



BIS E ALLEGRET

y que está comenzando ahora su carrera.

YA cuando se habló por primera vez de ella, con motivo de su incorporación al rodaje de «Lady L.», al lado de Sofia Loren, todo el mundo señaló el gran parecido de Catherine Allegret con su madre, Simone Signoret. Catherine es hija del primer matrimonio de la actriz con el realizador Yves Allegret y, al llegar a los dieciséis años, decidió seguir la carrera de Simone y su marido actual, Yves Montand. Hubo, como ocurre indefectiblemente en estos casos, las correspondientes discusiones. La muchacha era demasiado joven, la vida del cine no tenía nada que ver con el relumbrón con el que generalmente se la hace aparecer, etc... Si embargo, Catherine se mantuvo firme en sus propósitos y Simone e Yves cedieron.

En «Lady L.» su papel era breve. Por otro lado, la presencia de un trío de «monstruos sagrados» en el reparto —la Loren, Paul Newman, David Niven— contribuía a que apenas se viera a los demás. El resultado de la primera prueba fue satisfactorio. Los mayores dieron su sí definitivo. Y como espaldarazo, filmaron, junto a la debutante, un «policiaco» dirigido por un hombre también nuevo en el oficio, el griego Costa Grivats, «Compartment tueurs», que así se convertía en una especie de álbum de familia animado.

Ahora, pues, la pequeña Signoret, como todo el mundo la llama, está en órbita. De su futuro artístico decidirá su trabajo, su talento. En cualquier caso, si hay que creer en la herencia, éste no le faltará. Su madre sigue siendo, a pesar de que sus actuaciones se espacien, una de las figuras más interesantes del cine francés. De nuevo se habla de ella como candidata al Oscar, por el film de Kramer «El barco de los locos», lo que supone que, caso de otorgársele, lo obtendría por segunda vez habiendo sido el primero el que se le concedió por «Un lugar en la cumbre».

Al estreno de «Compartment tueurs», en el cine Rex de París, asistieron madre e hija. Yves Montand no pudo hacerlo, por encontrarse fuera de la capital rodando «La guerre est finie», dirigido por Alain Resnais. El éxito fue claro, e inmediatamente después de conocerse el veredicto de la sala las dos mujeres se precipitaron al teléfono para informar de él a Montand, con quien su hijastra se entiende a la perfección. Entre los comentarios, uno era unánime. El recuerdo, reavivado por la contemplación de la hija, del aspecto de la madre hace veinte años, cuando comenzó a hacer cine en películas oscuras, en papeles de vampiresa, antes de convertirse en la gran actriz que es hoy. Catherine la recuerda en todo. Incluso en su aire un tanto macizo, que posiblemente desaparezca al traspasar el límite de la adolescencia. Su rostro, la viveza de sus ojos, son idénticos a los de su madre. Pocas veces un parecido físico ha resultado tan asombroso. Ahora queda por ver todo lo demás.

(Reportaje gráfico de Agencia DALMAS)



El estreno de «Compartment tueurs», donde Catherine actúa junto a su madre e Yves Montand, ha supuesto el lanzamiento de la incipiente actriz.